Red de Vida

Somos parte de una única
red de vida,
maravillosamente compleja,
y tejida por Dios.

Reflexiones para cada Domingo durante el Tiempo de Creación: Año C, 2019

Porque lo Divino no podía expresarse en un solo ser,
la Divinidad creó la gran multiplicidad de seres
para que la perfección que le falta
a uno sea suministrada por los demás.

Así, todo el universo junto participa y manifiesta lo
Divino más que cualquier otro ser.

Tomás de Aquino

1 de septiembre - 22º Domingo del Tiempo Ordinario

1

Eclesiástico 3,17-20, 28-29; Hebreos 12,18-19,22-24;
Lucas 14,1, 7-14

Este año el tema para el Tiempo de la Creación es
"La red de vida".
Los más vulnerables entre nosotros están sufriendo más profundamente
a medida que esta red de vida comienza a desenredarse.

Al comenzar el tiempo de la creación, Lucas nos recuerda que TODOS estamos invitados al banquete y nos da consejos sobre cómo vivir de acuerdo a la visión de Jesús que nos habla de una sociedad buena y justa. Jesús nos exhorta a invitar a los pobres, a los cojos y a los ciegos a este banquete. De hecho, nos anima a dar un vuelco a los valores del mundo, ¡alcanzando a los más pequeños de nuestra sociedad con una intención amorosa! De esta manera estamos imitando al Dios del que cantamos en nuestro salmo de hoy:

Padre del huérfano, defensor de la viuda …
Dios da al que está solo una morada donde vivir;
pone en libertad a los presos.

Esta semana:

- **Consideremos a los que se encuentran en los márgenes, incluidos los que están más expuestos al cambio climático, y**
- **Comprometámonos a trabajar por un mundo en el que todos estén sentados en el banquete.**

Una oración de unas Eco-Congregaciones Inglaterra y Gales

Padre Nuestro, que estás en los cielos…
Tú te sientes como en casa también en el aire, en el suelo, en los bosques y en los océanos,
Santificado sea tu nombre…
Por nuestro cuidado hacia tu creación,
Venga tu reino…
Todo lo que tú ves es bueno,
Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo…
Tu voluntad de cultivar y cuidar, de ser mayordomos de toda la creación.
Danos hoy nuestro pan de cada día…
Para que todos tengan lo suficiente para vivir la vida en toda su plenitud
Perdona nuestras ofensas…
Nuestra codicia, nuestra explotación, nuestra falta de cuidado, por otras especies y las futuras generaciones,
Así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden…
Por la reconciliación con la justicia y la paz,
Y no nos dejes caer en la tentación…
La tentación de equiparar dominio y explotación,
Mas líbranos del mal…
Del mal de destruir tu don de la creación,
Porque tuyo es el reino…
Tuyo, Señor, y no nuestro,
Amen.

29 de septiembre – 26° Domingo del Tiempo Ordinario

5

Amós 6,1, 4-7; 1 Timoteo 6,11-16; Lucas 16,19-31

Amós y Lucas nos recuerdan que ignorar la pobreza y la injusticia tiene consecuencias. Estamos llamados a vivir nuestra fe en nuestra vida diaria en una correcta relación con los pobres y en el trabajo por la justicia en nuestro mundo.

Ahora estamos llamados a escuchar urgentemente el grito de la tierra y el grito de los pobres y a reflexionar sobre las injusticias causadas por la crisis climática. Puede que todavía no se haya producido una crisis climática en nuestra propia puerta, pero el hecho es que millones de personas están sufriendo en todo el mundo a causa de esta crisis a causa de la sequía, el aumento del nivel del mar y el colapso de los sistemas ecológicos de la Tierra.

En Laudato Si', el Papa Francisco escribe que debemos escuchar tanto el grito de la tierra como el grito de los pobres.

Escuchemos el grito de los devastados
por los huracanes Harvey y María;
escuchemos los gritos de los arrecifes de
coral y esos preciosos ecosistemas
que sufren de
decoloración y muerte de los corales;
escuchemos los gritos de los habitantes de las Islas Marshall que
ven cómo sus casas son arrasadas por el agua....
y muchos más llantos en todo el mundo.

Nos comprometemos a:

- **Rezar por y con la creación**
- **Vivir más sencillamente**
- **Abogar para proteger nuestra casa común**

8 de septiembre – 23° Domingo del Tiempo Ordinario

2

Sabiduría 9,13-18; Filemón 9-10, 12-17; Lucas 14,25-33

Lucas dice:

Si uno de ustedes pretende construir una torre, ¿no se sienta primero a calcular ***lo que cuesta*** *...*

¿Consideramos el costo para nuestra tierra y sus habitantes de muchos proyectos emprendidos por las grandes empresas multinacionales? La deforestación sigue dañando Amazonía. El crecimiento de los agro-negocios (principalmente para la exportación), con el apoyo de la política gubernamental, significa que la deforestación prácticamente no tiene obstáculos. El beneficio es el objetivo y esto se consigue a costa de la vida humana y de la destrucción del ecosistema. Muchos de los recursos del mundo están siendo saqueados debido a un enfoque miope de la economía y a lo que el Papa Francisco llama el "mito moderno" del progreso material ilimitado. Se permite que las ganancias anulen consideraciones más amplias sobre el bien común y el efecto en los ecosistemas del mundo.

En el Libro de la Sabiduría leemos:

Concédenos tu sabiduría y mándanos tu Espíritu Santo desde arriba...para fortalecer las sendas de lo que habitan la tierra y toda la humanidad conozca lo que te agrada.

Esta semana:

- **Consideremos el "costo" de algunas de nuestras prácticas diarias: Un pequeño ejemplo: ¿podemos eliminar los plásticos de un solo uso de nuestras vidas?**
- **Compre una botella de agua reutilizable y una taza de café reutilizable. Diga NO a las pajitas de plástico y a los envoltorios de alimentos.**

15 de septiembre – 24° Domingo del Tempo Ordinario

3

Éxodo 32,7-11, 13-14; 1 Timoteo 1,12-17; Lucas 15,1-32

El énfasis hoy está en la paciencia, el perdón y la misericordia de Dios. En la lectura del Evangelio, Lucas describe al Hijo Perdido como alguien que "recobró el sentido común". ¡Es cierto que había tocado fondo antes de que ocurriera este momento!

Como el Hijo Perdido, oremos para que como *comunidad global* podamos *'recobrar el sentido'* y tomar las acciones que son necesarias para cambiar el curso del cambio climático.

Como Maristas a nivel personal, de comunidad y de congregación estamos llamadas a liderar con el ejemplo y mostrar nuestro compromiso de cuidar la tierra. Y, como se afirma en Éxodo, la promesa de Dios permanece:

…y toda esta tierra de la que he hablado, se la daré a su descendencia para que la posea para siempre.

¿Recuerda la pregunta que se plantea en Laudato Sí (160)?

¿Qué clase de mundo queremos dejar a los que vienen después de nosotros, a los niños que están creciendo?

Esta semana:

- **¿Podemos animarnos a nosotras mismas y a otros a hacer pequeños cambios en nuestras casas y en nuestros vecindarios?**
- **¿Hay alguna acción que podamos emprender como grupo?**
- **una acción que podría llevar a otros a preguntar: "¿Por qué estás haciendo esto?"**

22 de septiembre – 25° Domingo del Tempo Ordinario

4

Amós 8,4-7; 1 Timoteo 6,11-16; Lucas 16,19-31

Idealmente, en un mundo de gran prosperidad, TODOS deberían estar disfrutando de sus frutos. Las denuncias enumeradas por Amós hoy en día tienen un sonido desagradablemente familiar.

Escuchad esto, vosotros que pisoteáis a los pobres y tratáis de reprimir a los miserables del país…. que compráis a los pobres… por dinero y los necesitados por un par de sandalias'…que vendéis, comercializáis y subís los precios y dais medidas equivocadas.

¡Las cosas no han cambiado mucho! Vivimos en un mundo en el que cientos de millones de personas viven en unos niveles de pobreza, privación, malnutrición e inanición espantosos y totalmente inaceptables. Cada pocos segundos, alguien muere de hambre, en su mayoría niños. En el Evangelio de hoy, Lucas nos lo recuerda con fuerza:

No podéis estar al servicio de Dios y del dinero.

Y en Laudato Sí (66), leemos: *La existencia humana se basa en tres relaciones fundamentales estrechamente conectadas: la relación con Dios, con el prójimo y con la tierra.*

¡Aquí no se menciona en absoluto el dinero!

Esta semana nos preguntamos:

- **¿Reconocemos que nuestras relaciones con Dios, con los demás y con la Creación son estrechamente interdependientes?**
- **En nuestras comunidades, si no lo hemos hecho todavía, tengamos una conversación sobre el estilo de vida desde un punto de visto medio-ambiental.**